

Manual de ciudadanía o como ser educado

La editorial Akal ha editado para docentes una obra para la asignatura llamada Educación para la Ciudadanía. Si durante la dictadura tuvimos la Formación del Espíritu Nacional, ahora nuestros hijos serán educados para ser buenos ciudadanos. No sabemos la suerte que tenemos con el PSOE. El libro consta de 239 páginas y sus autores son: Carlos Fernández Liria, Luis Alegre Zahonero, profesores de la Universidad Complutense de Madrid, y Pedro Fernández Liria, doctor en Filosofía.

Una de las bases para crear este manual ha sido el Manifiesto Comunista de Karl Marx y Friederich Engels, en las cuestiones referidas al parlamento, la división de poderes y la Ilustración. Este Manifiesto del que son especialmente famosas las frases de principio -"Un fantasma recorre Europa, el fantasma del comunismo"- y el final -"¡Proletarios de todos los países, uníos!"-, favoreció una gran revolución social y política, siendo la base ideológica del movimiento obrero internacional y del proceso revolucionario ruso que culminó en 1917 con la creación de la URSS.

El manual no tiene desperdicio. Como tampoco lo tienen las frases de sus autores. Una de ellas: "Algunos todavía pensamos que la democracia comenzará un día, ahí donde se ponga fin al chantaje con que el capitalismo educa para la ciudadanía".

El Manual se divide en 9 partes. **El primero** está dedicado a la guerra de Irak. El conflicto lo provocaron los EE.UU. e Inglaterra. Hasta aquí bien. Luego añaden: "con la inestimable colaboración de nueve millones de españoles votantes del PP". Y puntualizan: "lo han destruido -se refieren a Irak-, han matado directamente a 200.000 civiles e indirectamente, desde los tiempos del bloqueo, a más de dos millones de personas; han alentado una guerra civil; han violado, asesinado a sangre fría, torturado sistemáticamente; han mentido y mentido". Visto esto me pregunto: ¿hasta qué punto tienen la culpa los votantes de las decisiones de sus mandatarios?

El segundo a los derechos humanos. Según los autores no existen o se han aplicado mal, pues "desde la Declaración de los Derechos Humanos las cosas no han parado de salir al revés de lo esperado".

El tercero a los medios de comunicación. Aquí se nota el sectarismo de sus autores, los cuales citan a varios periodistas llamándolos "racistas militantes", por el mero hecho de haber llamado a Hugo Chávez -paradigma de libertades-, negro, gorila y chimpancé. Y a Evo Morales, caracastaña. Estos periodistas no tendrían el eco que tienen si sus palabras "no cayeran sobre una sociedad que ya está ideológicamente enferma y moralmente corrompida". Esto es libertad de expresión, si no se piensa como ellos nos convertimos en racistas militantes.

La cuarta se centra en la democracia es-

pañola. Se concentran primero en Franco, asegurando que "fusiló a varios centenares de miles de personas, encarceló, torturó y amedentró a dos generaciones". Lo infumable es que "cuando murió los verdugos se sentaron a discutir y le regalaron a la población española una transición democrática". Se olvidan que Carrillo -el culpable de Paracuellos del Jarama- fue uno de aquellos verdugos. La historia, para ellos, como siempre es sectaria.

El quinto al anticapitalismo y elecciones. Se especifica que, ante la imperterrita mirada de un mundo que caminaba hacia el abismo, no se les devolvió el poder a los que habían ganado las elecciones limpiamente en 1936. Otro olvido. Las elecciones de febrero de 1936 fueron un plebiscito. Recordemos que las derechas habían ganado. Que no estaban de acuerdo con el resultado. De ahí octubre de 1934. El Frente Popular quería ir a la guerra. Esta libertad les hizo ganar unas elecciones. La transición democrática sirvió para que el país se estabilizara después de una dictadura. Buena o mala, la transición nos trajo la paz. Otra manera de actuar sí que nos hubiera llevado al abismo.

El sexto de libertad y dignidad. Sobre la libertad afirman: "si porque soy mujer me comporto como corresponde comportarse a las mujeres, es fácil caer en la cuenta de que seguro me estaré haciendo sierva de un sinfín de prejuicios y costumbres machistas que han instituido, mediante mil servidumbres y mil microscópicas tiranías, que lo propio de la mujer es hacer esto y lo otro, lavar los platos o conservar la virginidad hasta el matrimonio, o vete a saber". Sobre la dignidad dicen que un buen cerdo machista debe tenerlos bien puestos y no comportarse como un maricón". ¡Una delicia!

El séptimo de la familia. Este capítulo tiene miga. Explican que "si por el capitalismo fuera, se encontraría el medio para que los hijos nacieran en botellas y los hombres y las mujeres carecerían del todo de vida familiar, de tal modo que su se les pudiera mandar cada día a un sitio distinto si ello fuera necesario, pues tanto mejor". Nuestros hijos han de ser racistas para ser buenos ciudadanos y, sino, lean: "la etnia gitana e a especializado en parasitar ciertos intersticios del mercado de trabajo, sin lograr o querer jamás integrarse en él". Esta frase me recuerda viejos discursos nacionalsocialistas.

El octavo del parlamento. La conclusión es que nuestro actual sistema parlamentario no sirve para nada y que la única manera de cambiarlo sería que algún día "ganara las elecciones un partido de izquierdas que estuviera dispuesto a gobernar como tal".

El noveno a Cuba y Venezuela. Paradigmas de democracia, el modelo cubano es un ejemplo a seguir porque es uno de "los mejores sistemas de salud y educación de toda la región". Sólo hay que ver Cuba para darse cuenta de la realidad cotidiana de la gente. Y no nos olvidemos de la Venezuela de Chávez, el heredero de Castro. Los autores también destacan su fabulosa política dictatorial.

Ante tal cúmulo de barbaridades me declaro objetor de esta asignatura. No quiero que nuestros hijos sean educados para la ciudadanía. No porque el gobierno que la ha impuesto sea de izquierdas. Si semejantes necedades las hubiera dicho un partido de derecha me opondría igual. La lengua, la religión y las buenas maneras se han de enseñar en casa.

Cómo es posible que alguien incite a las jóvenes a practicar relaciones sexuales porque así se liberarán del yugo masculino. Creo que es simplificar mucho el asunto. El respeto entre los hombres y las mujeres no tiene que pasar por la cama. La igualdad de sexos, el respeto se ha de enseñar en casa y en la escuela. El "machito" ha de ser parte del pasado. No juguemos con teorías tercer mundistas.

También el respeto hacia otras etnias tendría que fomentarse. El respeto por todo el mundo, tenga el color que tenga y sea de la religión o raza que sea. Aquello de los derechos humanos se ha de aplicar aquí y no decir que los gitanos son parásitos. Buena manera ésta de fomentar la ciudadanía por parte de los autores del manual.

Lo mismo ocurre con la libertad de expresión. Vivimos en una democracia. Durante muchos años no la hubo. Ahora que la hay no nos castremos mutuamente. El pensamiento único no existe. Esto no lo entienden algunos de izquierdas. Si no piensas como ellos eres tildado de "racista". No vamos por el buen camino.

El manual me recuerda el libro 1984 de Orwell. En la novela el estado omnipotente obliga a cumplir las leyes y normas a los miembros del partido totalitario mediante el adoctrinamiento, la propaganda, el miedo y el castigo despiadado. El manual es una distocia, esto es, la realidad transcurre en términos opuestos a los de una sociedad ideal. O dicho de otra manera, en una sociedad opresiva, totalitaria o indeseable. Por suerte mi hija, por edad, no estudiará esta asignatura. Pero ustedes que tienen hijos mayores, rebélense contra algo que nos perjudicará a todos.

